

HEMEROTECA PROVINCIAL
SOFIA MORENO GARRIDO
ALMERIA

Nº 11 - 12 de Septiembre de 1932

JUVENTUD

SEMANAL DE OBREROS

Uleila del Campo, 10 de Febrero de 1932

NÚM. 11

ULEILA EN FIESTAS

Han llegado las fiestas del presente año. Aunque la crisis que atraviesa este pueblo, debido a su escasa producción agrícola que aquí constituye la única fuente de ingresos, es intensísima, sin embargo nuestras fiestas igualarán, si no superan, a las que en años anteriores han venido celebrándose.

La banda de música del vecino pueblo de Lubrín amenizará los tres días que éstas duran, y habrá diversos espectáculos destinados al esparcimiento, de aquellos, que dedicados a una ocupación agrícola sueñan con estos días que significan un alto en el ritmo de su cotidiana labor. Grandes e incommensurables han sido los esfuerzos que para ello han tenido que realizarse, y por eso desde estas columnas creo justo testimoniar el interés y los trabajos realizados por D. Francisco Sánchez López, Presidente de la Comisión Festiva, con el fin de que nuestro pueblo pudiese organizar un programa de festejos, y sus calles y plazas presenten el aspecto que deben. Nuestro programa es pobre, porque pobre está el pueblo y los vecinos que con sus donativos han correspondido a su confección, pero sin embargo está lleno de voluntad y buenos deseos. Por eso el pueblo debe congratularse de tener materialidad, y pensar en que siguiendo este nombre por el camino emprendido, si este que nuestras fiestas presentan mayor atractivo, el que viene, continuando el Sr. Sánchez al frente del municipio, será una cosa superior. No obstante los motivos alegados, creo que nuestras tradicionales fiestas con la banda de música, con la afluencia de forasteros y demás espectáculos populares que se organicen, serán lo suficiente para cumplir el fin a que se encuentran destinadas.

Además, estos días han de lucir ricamente ataviadas las bellas y simpáticas jóvenes de esta localidad, que con sola su presencia es lo bastante para animar un programa.

Y dichas estas palabras modo de preámbulo, JUVENTUD, por medio de estas columnas, dirige un fraternal abrazo a los que encontrándose ausentes durante todo el año pueden en estos días y saludar muy atentamente a los forasteros que con su presencia han de contribuir a dar esplendor e importancia a nuestras fiestas del Santo Cristo.

Juan Martínez

Comentarios

Una de las cosas de que debe huir todo individuo, y por consiguiente toda colectividad, es del positivismo.

Para dejarse dominar por él, se pierden muchas grandes empresas que pudieron haber conseguido títulos timbres de gloria para la nación, no las hubiera realizado y que por no haberlo, se privó a la humanidad del fruto que la tal empresa le hubiera proporcionado.

Por tanto, parecéme que siendo optimista en un grado prudencial para no caer en ilusionismo, se tendrá ganancia un tanto por ciento muy elevada en el camino que nos conduce lo más pronto posible, a la realización de la obra emprendida.

Si Cristóbal Colón se hubiera dejado embargar el ánimo por el positivismo de sus marinos, y se hubiera arrodado ante las creencias que estos preferían en contra suya, es casi seguro que el descubrimiento de América se hubiera retardado muchos años, trayendo esta tardanza las lamentables consecuencias que son de suponer, entre ellas la no pequeña de haber retardado la entrada en la civilización, de los

Aliones de hombres que pueblan el continente Americano.

Si en el optimismo del pueblo español de 1808 que no se arredaba ni amilanaba por los fracasos y derrotas que sufrían ante las bayonetas napoleónicas, es casi seguro que la tierra española se hubiera bañado con mayor número de ríos de sangre que los que produjeron las catastróficas guerras civiles, por querer emanciparse del yugo del emperador del mundo, ya que como dijo muy bien el poeta... no puede esclavo ser, pueblo que sabe morir... España hubier. preferido siempre perecer ante el fuego de sus enemigos, que soportar los infamantes latigazos del negrero.

Y no solo esto, sino que minadas por su base las columnas que sostenían el trono del genio militar más grande que han conocido los siglos con motivo de la guerra de la Independencia que preparó el camino para la derrota de Waterloo, España puede enorgullecerse de haber contribuido con una parte bien considerable al triunfo de la libertad del mundo.

Si los hombres que hoy gobiernan la República, hubiesen dejado dominar su ánimo por el pesimismo ante los contratiempos que han tenido que afrontar en su corta carrera de gobernantes, es casi seguro que España llevaría en su camino una dirección muy distinta, y que en nada mejoraría a la que actualmente lleva.

¿Cuál ha sido la causa de que los acontecimientos anteriormente enunciados llegaran a feliz término? El optimismo que daba a los hombres encargados de realizarlos, la fé, lógica y consciente en su seguro buen resultado.

Por tanto, si repasando la historia y fijándonos en los hechos antiguos y contemporáneos vemos que siempre han sido llevados a feliz término por la confianza que en éste tenían sus principales promotores, no hay causa para que los pequeños asuntos que en cierto modo no merecen la pena (según el dicho popular) se dejen abandonados porque los individuos se hallen en estas o aquellas condiciones económicas, que en nada van a alterar la realización de aquellos.

Así es, que si hoy el pueblo, apesar de las graves circunstancias por que atraviesa, quiere aprovechar los momentos que pueden presentársele para solazar su ánimo y levantar su espíritu, olvidando por un momento las penas que le rodean, no hay motivo ni causa que lo justifique, el querer quitarle esos momentos (que pueden ser más o menos largos) de diversión que los proporcionarán ratos de alegría, a los cuales tiene derecho aquel que constantemente está sufriendo.

Por tanto, digno de alabanza será aquel, que dejado llevar del optimismo, y echando a un lado a los espíritus pesimistas que pueden rodearlo, ha puesto de su parte todo lo posible, por proporcionar a sus semejantes unas horas de sana y alegre distracción.

L. SAEZ RECHE

Desde Málaga

LA ROMERÍA DE LA VIRGEN DEL ROCÍO

Romería del Rocío, típicamente andaluza y malagueña..., alegría, luz, color, juventud, optimismo, baile... Toda sangre y carne española, de ese mismo tinte luminoso y rojo vivo de todas nuestras clásicas fiestas. Carretas, bellamente adornadas, tiradas por posador bueyes; caballos enjaezados a la andaluza, caballistas con el típico traje campesino; mujeres moranamente vestidas, a la grupa... Andalucía vibra de emoción ante la contemplación de esta fiesta tan netamente suya, tan exclusiva, tan propia...

Málaga: Mes de agosto de cualquier año. Amanece de sol y alegría. La calle de Larios, del color de las grandes solemnidades, presencia el ordenado desfile de carretas y caballistas que van procediendo y escoltando la imagen de la Virgen del Rocío. Corre la alegría por doquier, las risas se van contagiando de grupo en grupo, de carreta en carreta, "que nada prenda de tan pronto de unas almas en otras como esta simpatía de la risa". Abriendo marcha van los entandartes e insignias de la Hermandad del Rocío. Después, grupos de caballistas: jacos de pura raza, enjaezados a la andaluza, montados por jóvenes con sombrero de ala ancha, chaquetilla corta y calzonnes. Muchos de éstos llevan a la grupa una mujer de ojos negros, de cutis bronceado, ataviada con el traje de gitana, que, a pesar de no serlo, qué bien que lo parece! Tras los caballistas vienen las carretas, rodeadas también de jóvenes a caballo, como custodiando la preciosa carga, que los buyes arrastran penosamente, tal vez por que saben lo que llevan. Los buyes y todas las carretas ricamente adornadas con mantoncillos, flores, farolillos simulando ya una verbena, crean un pitaca roja andaluza, y, a veces, hasta escenas cómicas y grotescas. Entre ellas, lindas mujeres, típicamente vestidas, palmean y cantan a coro canciones que, las más de las veces, son

Cuento Semanal

Renunciación

Sentado muellemente en su vagón de ferrocarril, Pepe Luis lee una novela de su autor predilecto, mientras el tren veja tras de sí las alegres campiñas andaluzas, dirigiéndose con su ronco tropidar de hierros y agudos silbidos a la ciudad en la que Pepe Luis se propone pasar una corta temporada de descanso, necesaria a su espíritu cansado del ajetreo diario de la capital.

Con cierto gesto de cansancio arroja sobre el asiento el libro que leía, enciende un pitillo que fuma con deleite y sacando una carta con letra de mujer se pone a leer con fruición; después queda sumido en una semi-inconciencia tal, que no se da cuenta de los viajeros que pasan y cruzan el pasillo del vagón. Ebelesado mira irse hacia el techo las voluptas del humo de su pitillo que, ardiendo solo, va deshaciéndose lentamente en caprichosos giros...

Cuando observa que no es visto por nadie, Pepe Luis besa con apasionamiento la carta de su novia, pues de ella era- y la vuelve a guardar cuidadosamente en el bolsillo interior de su americana.

Dos años hacía que hablaba con Lola y estaba enamorado de ella como desde el primer día, y en esta ausencia temporal, parecía quererla más todavía.

Una semana llevaba Pepe Luis en la ciudad andaluza y parecía siete siglos; los varios amigos que se había creado no le distraían y su mayor gozo era el leer una carta de ella, o cuando él la escribía, poniendo toda ternura y apasionamiento de su alma joven y enamorada.

Mariquita Sandoval, joven morena y bellísima, amiga íntima de la casa en que Pepe Luis se hospedaba, frecuentaba con gran asiduidad a la familia de la casa, y mucho más desde que en ella se encontraba él; habían simpatizado tanto que casi siempre se les veía juntos y las gentes del pueblo aun decían que eran novios. Pero Pepe Luis a más que le gustaba María, había encontrado en ella una distracción a sus sentidos y ponía en sus palabras el calor propio de la juventud. ¿Amaba en realidad a María...? Quizás ni el mismo lo sabía; seguramente la quería y la deseaba, pero... Lolita venía a fijarse en el pensamiento cada vez que examinaba su conciencia.

A veces María, con sus grandes y

negros ojos que avaloraban la belleza y simpatía de su rostro agareno, llevaba su conversación a terreno difícil. Cierta noche, él la mostró una marchita flor -fragante clavel que ella le diera días antes- y que Pepe Luis guardaba con esmero. Otra vez fueron fotografías las que se cruzaron, y así estaba la cosa, cuando Pepe Luis recibió una carta de su novia reclamando la repuesta de otra anterior y lamentándose de la falta de noticias, carta que le hizo volver a la realidad...

Aquella noche no pudo conciliar el sueño y tras cruel lucha con su corazón decidió la batalla, tomando una determinación.

Después de comer habían quedado citados para pasear, acordando después quedar a la reja como unos verdaderos novios.

La luna brillaba magnífica envolviendo a la ciudad en una claridad diáfana, ante la cual parecían los altos campanarios torres de plata, las estrellas titineaban en la bóveda celeste; por la estrecha callejuela del barrio, a través de las altas palmeras de un jardín próximo, se filtraban los hilos plateados de la luna, tejiendo en el empedrado de la calle un afiligranado encaje.

Pepe Luis llegaba presuroso a la reja, donde ya le esperaba María y ambos se reunen en amoroso coloquio, pasando las horas cual fugaces minutos y poniendo término feliz a la entrevista una alegre carcajada de mujer.

A medida que el tren se alejaba Pepe Luis tomaba asiento en el vagón del expreso, no sin antes haber dejado a María una carta sencilla, que por su misma sencillez quizá le sería demasiado cruel y en la que le pedía perdón por su proceder, renunciando al amor que ella le ofreciera ante el sacrificio viejo e incesante de Lola.

Pepe Luis se sienta muellemente en su vagón de ferrocarril lleno de cierta melancolía y tristeza, viendo alejarse las albas casitas, que asentadas en las rientes campiñas andaluzas, semejaban construcciones de juguetes presididas por las altas torres, cuyas roletas parecían unirse al cielo, que resplandecía con fulgores de incendio...

J. Magu

(R. DEL ROCIO - continuación)

dan sin concluir entre risotadas y algarabias. Y por último, una carreta más seriamente adornada, más lenta y majestuosa, arrastra la Virgen del Rocio, a cuyo paso toda la alegría reinante se resbala en cascadas al presentarse como arcaica lo típico, lo netamente malagueño, con la fe religiosa también inseparable de este pueblo, que, al decir de Alarcón López, "deja de ser español, cuando deja de ser católico".

Se ha salido la Romería al campo. Allí sueltan los bueyes de las carretas, que discurren tranquilamente. Al rededor de la Virgen cánticos e himnos, dentro de la mayor alegría. El campo hierve en la más grande emoción juvenil. Hacen... la comida manzanilla coque entiendo a las pocas que no lo están ya, se come sobre la hierba, y puede decirse que a esta hora llega aquel timbre de entusiasmo, a su tono más elevado. Por todas lados no se oye más que un rumor de juventud que vive en plena algarabía, contrastando con la melancolía de los bueyes, que ya viejos reposan alejados del bullicio.

Ha llegado la hora de la vuelta. Con di cual se arregla como puede, pues tras del movimiento de todo el día, se ha roto el orden que cada uno llevaba en sus stavios. Los romeros de la Hermandad del Rocio ocupaban con el mayor orden a su Virgen, al templo de Zamarrilla. Y al resto desfila por la calle de Larios. Ya no existe el orden de la mañana, pero sí se han recordado el ruido, el bullicio y la alegría. Dentro de las carretas ya no se oye más que enteco ahora se oye, se gaita, se oye frases puzas por y grandes entre puzas. Los señores de noche ven exageradamente ridículos sobre la oreja. Algunos que puzas mucha cha a tiempo usan de carretas, lo alto de sus pacíficos bueyes, y desde allí dirige sus ojos negros y chispeantes a la multitud, que corre el rasgo con entusiasmo de simpático. En algunas se habla, y entó se se hacen las o santas, y se se la noche sin pático de un niño llorando a la grupa una chiquilla, ambos perfectamente ataridos.

Y así, lentamente, a esta hora del atardecer se que... los señores de noche singular baile... me... una tonos vivos con el... tanto es la caída de la tarde, "el taradoteo y chirridos" de las venerabilísimas carretas, va y... la Romería del Rocio, tan típica, tan malagueña...

Este año, por reveses de la fortu-

na, la Romería se ha convertido en Fiesta Campesina; la Virgen no ha sido llevada corrientes de sectarismo lo han impedido. Han truncado con ello esta fiesta que, por ser la más genuina expresión del sentimiento malagueño, había de reunir en uno sus más grandes manifestaciones: lo típico y lo religioso, porque ambos están igualmente arraigados en el alma de este pueblo; y, al quitar uno de ellos, ha quedado rota la unidad de la fiesta; han arrancado a jirones, la más hermosa de sus partes.

Por eso este año ha reventado menos solemnidad. Tal vez falta de alegría? Pocas carretas adornadas? Pocas caballerías? Puede ser, pero no es eso lo que ha empobrecido la fiesta. Lo esencial es que ha faltado la Virgen; es que, de las dos cosas queridas y adoradas, ha quedado una sola; lo típico, lo andaluz; y ha faltado otra, tal vez la principal; lo religioso, la Virgen del Rocio, que con su presencia elevaba considerablemente el carácter de la fiesta.

Andrea OLIVA

Málaga, 28 agosto 1932.

Uleila del Campo

~ Mi pueblo ~

Uleila. ¿Por qué al nombrarte gozoso, sacudo mis penas, se me alegra el alma, recorriendo siempre, con dulce emboleso la pas pueblerina, las horas en calma?

¿Será porque en él, chiquillo jugaba corriendo plasmelas, haciendo diabluras, cazando palomas, poniéndolas trampas jugando a la trompa y otras travesuras?

¿Será porque un día, estando en la escuela recibí una prueba, de mi aplicación, un libro de cuentos, que me dió la Junta y que fué sin duda, bello galardón?

¿Ha de ser tal vez, porque siendo moza, un día de Marzo, que fui a cortejar mi pobre padre, muy emocionado porque yo era hombre, me dejó fumar?

¿O será tal vez, porque llegó el día, que pude gozoso, a casa, llegar, y entregar a mi madre, unas pesetillas, el producto honrado, del primer jornal?

(Continúa en la página 8)

COPIAS DE LA SEMANA

Sea bienvenida y a tiempo nuestra Comisión Gestora, la que habrá de remediarlos y aceptarnos en buena hora.

Han nombrado presidente un señor serio y formal, muy obeso y enterado de la Ley Municipal.

Y por eso confiado espere este vecindario que Paco Sánchez sea un alcalde de milenario.

Paco Caparrós es un vocal de la comisión, y Antonio Berroche Fuentes hace con él parangón.

Entre todos, según dicen van a hacer grandes mejoras vemos si así nos cumplen estas promesas de ahora.

No podemos suponer vengan a chupar del bote, porque entonces, pobrecitos! el pueblo le dara un trote.

Para un gallope muy largo, corriendo a paso ligero, y entre todos actuará siendo uno de los primeros.

De modo que ya sabéis, señores de la Gestora, a ser buenos y obrar bien que el pueblo no está de Bronas

BIQUITO

SE DICE QUE...

...a causa de la niebla que se espera hasta estas fiestas, va a haber algun arreglo para que se celebren un punto aplazado va a abrir su pecho, la chloa (del pueblo de formosera) que quiera participarlo, para despues parlar él... el truco con es te chloa.

Como consecuencia de tanta participación, suponeros que el susodicho joven será conanyta.

...hay un (en el pueblo) y por estas días, una linda jovencita de X (insógnito) años, que no va a ser...



CRITICA DE LIBROS

...esto que decimos, lo decimos el día de la fecha; si no fuera así diríamos mucho más, pero con una poca de paciencia llegaremos al domingo que viene, en el que haremos lo posible por decir tanto, que queden satisfechos todos los lectores (y lectoras).

tipazo, una sonrisa angelical etc. etc. y que un galán enamorado y amiguito de... está por sus quesos. Caso de que se llegue a un arreglo, nos abstendremos de publicar la edad... pero se no la sabemos. También rogamos a la citada joven que no se dé por aludida, porque esto que decimos son cosas nuestras.

...a causa de la lluvia que cayó ayer tarde y esta mañana, hubo personas que asombradas por esta novedad, se pusieron las manos en la cabeza y en la cara... se juramente para que no

hubiera eso que vulgarmente se llama churruetes... el SE DICE QUE... de un número pasado en el que se decía que habían algunos mocitos esperando que llovara (que ya es esperar) para lo que no sabemos, pues que a esos mocitos nosotros le decimos que qué hacen. Esto de mocitos lo decimos para despistar, porque, vamos, de mocitos no tienen nada.

...hay muchas esperanzas de que el domingo por la tarde y el lunes se realicen algunos arreglos. Desde luego, ciertamente se sabe, que un muchacho cuya primera letra de su nombre es... una de las del alfabeto, se halla amartelado, partido, trocado, descuartizado etc. etc., por los quesos (repetición) de una linda jovencita. Como nos extraña mucho, ya que el muchacho a que nos referimos, no ha mostrado nunca afición, a ciertas actividades.

¿A de ser seguro porque en nacieron,
mis padres y hermanos queridos del alma
que con sus creencias y con sus respetos
formaron hogar de ventura y calma?

¿Porque en el recinto de tu cementerio,
muy desmantelado, todo dormido
descansan los restos de mi pobre padre,
mi padre del alma, que tanto he querido?

¿Porque llegó un día que en mi corazón
me dió un alfiler el picaro amor,
y muy decidido me fui a la Placeta,
buscando una chica en el Parador?

¿La que alegremente comparte los días
de amor y ternura, con este mortal,
que vive por ella y que solo ansía
tenerla contenta y verla gozar?

Sin duda ha de ser, es lo más seguro,
porque al amo justo de mi casamiento,
nació en nuestra casa la primera hija,
haciendo mi hogar, feliz y contento.

Por eso te quiero Uleila del alma
porque eres la cuna de mi nacimiento
porque eres pueblo, el depositario
de mis emociones y mis sentimientos.

Uleila querida, Uleila del alma,
ya que te tienen pobre, y olvidada,
sigue tus caminos, que han de ser felices
por nuestro abandono, no produzcan nada.

Verás algún día, si la Providencia
que no olvida nada, los que son oris-
colos, sus desvelos, te riega los campos
alegrando hogares, de obreros honrados.

No te salude, pueblo desolado!
No ho de pregonar, tus calamidades,
luchando incesante por tu bienestar
con el fuerte empuje de mis mocedades.

P. MARTINEZ CAMPOS

NOTICIAS

= REGISTRO CIVIL =

Durante la pasada semana se han
hecho las siguientes inscripciones.

NACIMIENTOS:

María Fuentes Caparrós.
Josefa Martínez Muñoz y
Dolores García García.

MATRIMONIOS:

José Morales Carrasco con Ana Rubio
Escoriza.

DEFUNCIONES:

Francisco Torrecillas Ramos.

= UNA BODA =

El jueves día 8 del corriente, des-
trayeron los lazos del matrimonio, el
joven y acreditado labrador José A. Mo-
rales Carrasco con la bella y simpáti-
ca joven Sr. Rubio Escoriza.

Después de contraer el matrimonio
canónico, se trasladaron al Juzgado,
con objeto de celebrar el matrimonio
civil que obliga la actual legisla-
ción.

Fueron testigos del acto nupcial
el Presidente de la Comisión Gestora
don Francisco Sánchez Pérez y el vocal
de la misma don Antonio Sorrocha Fuen-
tes.

Terminada la ceremonia, los concu-
rrentes, entre los que se hallaban el
Dr. Sánchez Pérez, Cura Párroco, M.
Campos, M. Sidrach, y nuestro redac-
tor-jefe Sr. Martínez García, fueron
espléndidamente obsequiados.

Deseamos a los recién casados mu-
cha felicidad en su nuevo estado.

MERCADO Y ABASTOS

El último mercado tuvo escasa im-
portancia pues aunque hubo gran núme-
ro de tratantes cayeron muy pocas re-
ses y estas en su mayoría eran anima-
les de deshecho.

No obstante, los precios, fueron
buenos, notándose alguna alza en los
mismos.

Las caballerías se vendieron pron-
to y bien, y todos los cerdos que vi-
nieron fueron tratados inmediatamente.

Hubo subasta de peños y quincalle-
ría.

La afluencia de cortijeros fué con-
siderable.

En la pasada semana, la plaza de
abastos se ha visto como nunca. Causa
principal de ello ha sido la proximi-
dad de las fiestas.

Desde su principio empezó a notarse
gran animación llegando al colmo duran-
te las mañanas de ayer y hoy en que su
extraordinaria animación impedía el tra-
nsito por la calle de R. Martínez García.

Influyó mucho la venida de los pu-
cheros de Sorbas que este año se han
reterdado más que de costumbre.

Hubo gran afluencia de pescados de
todas clases, carnes de cerda y de ga-
nada lanar y cabrío.